



# La historia vista A TRAVÉS DEL OJO numismático

\* Departamento de Prensa de la Gerencia de Comunicaciones

Además de usarse en el pago de nuestras transacciones diarias, las monedas y billetes son vivos testigos de la historia de cualquier nación. Admirar cada una de estas piezas es trasladarse en el tiempo y conocer las innumerables etapas, vivencias y anécdotas de la rica historia del Perú. A fines de 2007, el Banco Central de Reserva del Perú organizó el primer seminario “La Numismática en el Perú”, evento que constituyó una oportunidad para reflexionar sobre ella. Presentamos en este artículo un resumen de este importante seminario

La Numismática es la ciencia que estudia las monedas y medallas, principalmente las antiguas, actividad que a decir de Manuel Villa-García, presidente de la Sociedad Numismática del Perú, se encuentra muy difundida y abarca también a los billetes y fichas de antiguas haciendas.

Refiere también que son muchos los criterios y formas bajos los cuales se puede coleccionar: por países, conmemorativas, por error de acuñación o por casa de moneda donde se acuñaron, que en el caso del Perú, serían las cecas (casas de moneda) de Lima, Arequipa, Cusco, Pasco y Ayacucho. Y es que, como explica el experto, cada moneda encierra una rica historia, no solo por su fabricación, sino por la innumerable simbología que recoge. Así, en la época virreinal, era común que en los diseños de las monedas figuraran alegorías al reinado y al monarca bajo el cual se realizó su acuñación.

En nuestro país, la historia de la moneda se inicia en el virreinato. Es así que durante el reinado de Felipe II, por Real Cédula del 21 de agosto de 1565 se fundó la Casa de Moneda de Lima, que inició sus operaciones a mediados de setiembre de 1568. Las primeras monedas acuñadas se conocen como “Rincones” hechas por el ensayador Alonso Rincón que son macuquinas de tipo columnario. Sin embargo, una de las desventajas de estas monedas fue haber sido acuñadas manualmente con yunque y martillo, lo que les confería un acabado tosco y de fácil falsificación.

A partir de entonces, muchos fueron los diseños que las cecas del virreinato acuñaron en función a los cambios de monarcas ocurridos en España. En 1570 se cambia el diseño de las macuquinas a los “dominios españoles bajo una corona” y dos años después se acuña el “Escudo Coronado”.

En 1660, luego que se clausurara la ceca de Lima, se acuñan monedas de oro por primera vez en el Perú, en valores de 8 Escudos y un Escudo. En 1684, se reabre la ceca y reinicia sus labores ininterrumpidamente hasta nuestros días.

Tal como refiere Pedro de la Puente, Conservador de la Sociedad Numismática del Perú, en 1751 se produce un cambio tecnológico importante que le conferirá un mejor acabado a las monedas. En dicho año, llegó al Perú desde España una nueva maquinaria que permite sustituir la fabricación de las monedas macuquinas por la acuñación de monedas circular o de cordoncillo.

Esta máquina, el Volante de San Andrés, permitió un mejor acabado de las monedas. Allí se fabricaron las conocidas como las de “Bustos” y las “Peluconas” en oro y plata. A partir de Carlos III se cambia el diseño Columnario por la acuñación del Rey.

Entre algunas curiosidades numismáticas en este período, explica de la Puente, destaca el hecho de que por el contenido de plata fina, todas las monedas acuñadas desde el virreinato fueron aceptadas como me-

**MONEDA DE DOS ESCUDOS.**

Hecha en oro puro, fue elaborada manualmente a yunque y martillo en la ceca del Cusco en 1698.





**MONEDA DE 8 REALES.**

Hecha de plata acuñada en la ceca de Lima. Esta moneda fue diseñada por Hipólito Unánue.

dios de pago en todo el mundo. Agrega que algunos estados, mandaron poner sellos propios a las monedas acuñadas en Lima, Potosí y otras cecas de América, para que circulen libremente en sus países, dando origen a las monedas conocidas como “Resellos”.

Tras el virreinato, la historia del Perú enfrentó importantes acontecimientos que fueron marcando el curso de la evolución de nuestro sistema monetario. En el período del Protectorado del general don José de San Martín, se emitieron los primeros billetes (un peso en papel simple) y las primeras monedas del Perú independiente, 1/4 de real de cobre de 1822, que tenían en el reverso la inscripción “provisional”.

En este aspecto, el capitán de Navío, Francisco Yábar, hace una cronología de los principales hechos históricos y su asociación con la acuñación de las monedas republicanas en el siglo XIX. Diseños posteriores a la proclamación de la independencia del Perú, hacen notorias las alegorías a la libertad y al nacimiento de una nueva república autónoma del poder español. Así, por ejemplo, se tiene la moneda de 8 reales de plata, conocida como el “Peso de San Mar-

tín”, que lleva en el anverso el primer escudo del Perú y en el reverso la inscripción “Perú Libre”.

Posteriormente, siguieron dominando en los diseños los temas relacionados a la evolución de la nueva república.

Finalmente, la historia de la numismática no ha estado exenta de la falsificación, delito que data desde la creación misma de dichas piezas y que estuvo alentada por el uso de metales preciosos como el oro y la plata. En todos los casos se han detectado dos formas de falsificación, la artesanal y la industrial. La primera iba de la mano con la casi nula calidad de las antiguas monedas acuñadas, lo que facilitaba la labor de los delincuentes que recurrían a talladores para reproducir las unidades monetarias.

En los últimos tiempos, la falsificación industrial de monedas se abrió paso sobre la base del uso de máquinas no sofisticadas que permitían realizar impresiones con cuños que en su mayoría eran fabricados a mano. Eso confería y les confiere a las monedas falsas una apariencia muy alejada de las auténticas, al contar con un acabado toso y burdo. ■



**PROVISIONAL.**

En el protectorado del General Don José de San Martín se emitieron las primeras monedas del Perú independiente, 1/4 de real de cobre de 1822, que tenía en el reverso la inscripción “provisional”.